

Felipe Larraín plantea cuatro medidas para impulsar la inteligencia artificial y fortalecer el desarrollo humano integral

+++En una conferencia internacional, el director de CLAPES UC destacó la necesidad de ampliar la adopción de la inteligencia artificial en las pymes, fortalecer la capacitación laboral, apoyar la reconversión de trabajadores y adaptar los primeros empleos a esta transformación tecnológica.

Buenos Aires, 15 de octubre de 2026.- El director de CLAPES UC, Felipe Larraín, participó en la conferencia internacional “Sabiduría y Dignidad de la IA: una Perspectiva Latinoamericana - Celebrando Magnifica Humanitas”, organizada por la Pontificia Academia de Ciencias Sociales, la Conferencia Episcopal Argentina y la Red Latinoamericana de IA.

Durante su intervención en el panel “Trabajo y producción para el desarrollo humano integral”, Larraín abordó los desafíos y oportunidades que plantea el avance de la inteligencia artificial (IA), destacando que su contribución al crecimiento económico debe ir acompañada de políticas que permitan extender sus beneficios a toda la sociedad.

“El título que nos convoca une dos palabras que los economistas solemos tratar por separado: producción y desarrollo humano integral. Pablo VI definía el desarrollo integral como el desarrollo ‘de todo el hombre y de todos los hombres’. Es decir, no basta con producir más: importa quién participa de ese progreso y si las personas crecen con él”, señaló.

En esta línea, agregó que “con esa doble vara quiero mirar hoy la inteligencia artificial. Primero, ¿cuánto puede aumentar nuestra producción? Y segundo, ¿qué debemos hacer para que esa mayor producción se convierta en desarrollo humano?”.

En su exposición, el director de CLAPES UC planteó cuatro tareas prioritarias para que la adopción de esta tecnología contribuya tanto al crecimiento económico como al desarrollo humano integral.

La primera consiste en **ampliar el acceso y la adopción de la inteligencia artificial en las pequeñas y medianas empresas**, donde persisten importantes brechas digitales.

Como segunda prioridad, destacó la necesidad de **invertir en las personas**, mediante programas de capacitación práctica y continua que permitan desarrollar nuevas competencias

frente a los cambios tecnológicos, tanto en los espacios de formación como en los propios lugares de trabajo.

En tercer lugar, propuso **acompañar a los trabajadores que puedan verse desplazados** por la incorporación de estas tecnologías, mediante mecanismos de protección frente al desempleo, intermediación laboral y reconversión.

Finalmente, planteó la importancia de **rediseñar los primeros empleos** para preservar su función formativa y asegurar que la inteligencia artificial se incorpore como una herramienta de apoyo al aprendizaje y no como un reemplazo de las oportunidades laborales iniciales.